

LA COSECHA DE LA GLOBALIZACION

El autor ha sido profesor de teología en la universidad de Hekima en Nairobi, y provincial de África Occidental. Actualmente es consultor teológico de los obispos de África occidental, y director del Centro Galileo en Etiopía. Participante en "Consulta de Roma 2003," se graduó en la Universidad Gregoriana. Su disertación sobre "La dinámica de la integración espiritual" (ED. 2ª, 1988) ha sido reseñada y publicada en varios idiomas. Comenta aquí los párrafos 10 y 13.

Ante todo me parece muy positivo el hecho de que este documento sea presentado a los procuradores reunidos en congregación. La impresión general que el documento produce es la de una gran necesidad de impulsar y coordinar mejor la espiritualidad ignaciana a nivel internacional. El documento menciona muchas iniciativas y actividades de buena calidad pero muy dispersas, aisladas, algo individuales y muy poco conocidas en el resto de la Compañía. Donde se encuentra, por ejemplo, un elenco completo de las páginas Internet sobre espiritualidad ignaciana? Quizá la situación marginal del África pudiera explicar que no conozcamos lo que se hace en el resto de la Compañía en materia de espiritualidad, pero me temo que la falta de comunicación y coordinación en este campo sea más bien algo generalizado.

Otra impresión que se desprende de la lectura de este documento es que en el campo de la espiritualidad ignaciana existe una total libertad de iniciativa a los jesuitas, lo cual en sí es un valor, pero no hay ningún programa de conjunto, ningún foro, institución o punto de referencia para evaluar las experiencias de espiritualidad ignaciana, sea dentro de la Compañía como fuera de ella. El Instituto de Espiritualidad de la Pontificia Universidad Gregoriana, en el cual se han formado en el pasado muchos de

los que ahora son considerados como concedores de la espiritualidad ignaciana, ni siquiera se menciona en el documento. Es porque ya no puede ofrecer nada significativo y serio a los jesuitas y laicos de hoy? Es porque no se ha tenido la preocupación de renovar sus profesores, sus programas y sus publicaciones?

El Secretariado en Roma se limita a publicar su boletín periódico y existen muy buenas revistas, pero en materia de libros sobre espiritualidad ignaciana con reflexiones adaptadas al mundo actual y a las diversas circunstancias culturales, es muy poco lo que se puede conseguir hoy día. Parece ser que el número de jesuitas destinados a hacer estudios sistemáticos en espiritualidad ignaciana haya decrecido dramáticamente. Habría que analizar más detenidamente las causas de esta situación.

La consecuencia es práctica y el documento la resalta: No hay muchas oportunidades de estudiar la espiritualidad ignaciana para los jóvenes jesuitas en el momento actual. Habría que comenzar por revisar y evaluar el sitio que ocupa el estudio de la espiritualidad ignaciana y la espiritualidad jesuítica en el programa de la formación del jesuita hoy. ¿Existen directivas fundamentales válidas para toda la Compañía en este campo o sigue prevaleciendo la iniciativa personal y local? El documento subraya con mucha razón el hecho de que otros sectores de la vida de la Compañía se encuentran bien estructurados y organizados, con sus “características” propias bien definidas, sin que ello quite la libertad y la creatividad a nivel local. Sin embargo en el campo de la espiritualidad ignaciana (que no se agota ni se limita a dar los Ejercicios Espirituales) no existe la misma organización, coordinación y orientaciones fundamentales.

Ciertamente que ha llegado el momento de reunir no solamente a directores de casas de retiros y de centros espirituales sino también a los que en nuestras instituciones universitarias ofrecen o pudieran ofrecer programas de formación teológica sólida en espiritualidad ignaciana tanto a jesuitas como a laicos. Una reunión de estudio y reflexión podría ser el germen de una mejor estructura de coordinación a nivel internacional y de las asistencias. Leyendo en el documento las experiencias de otras asistencias en el campo de la espiritualidad ignaciana, pienso que una reunión de este género podría ser el comienzo de respuesta a una necesidad que es urgente para nosotros los jesuitas de la asistencia del África y Madagascar.